



Azul
vuela por los cielos claros y azules



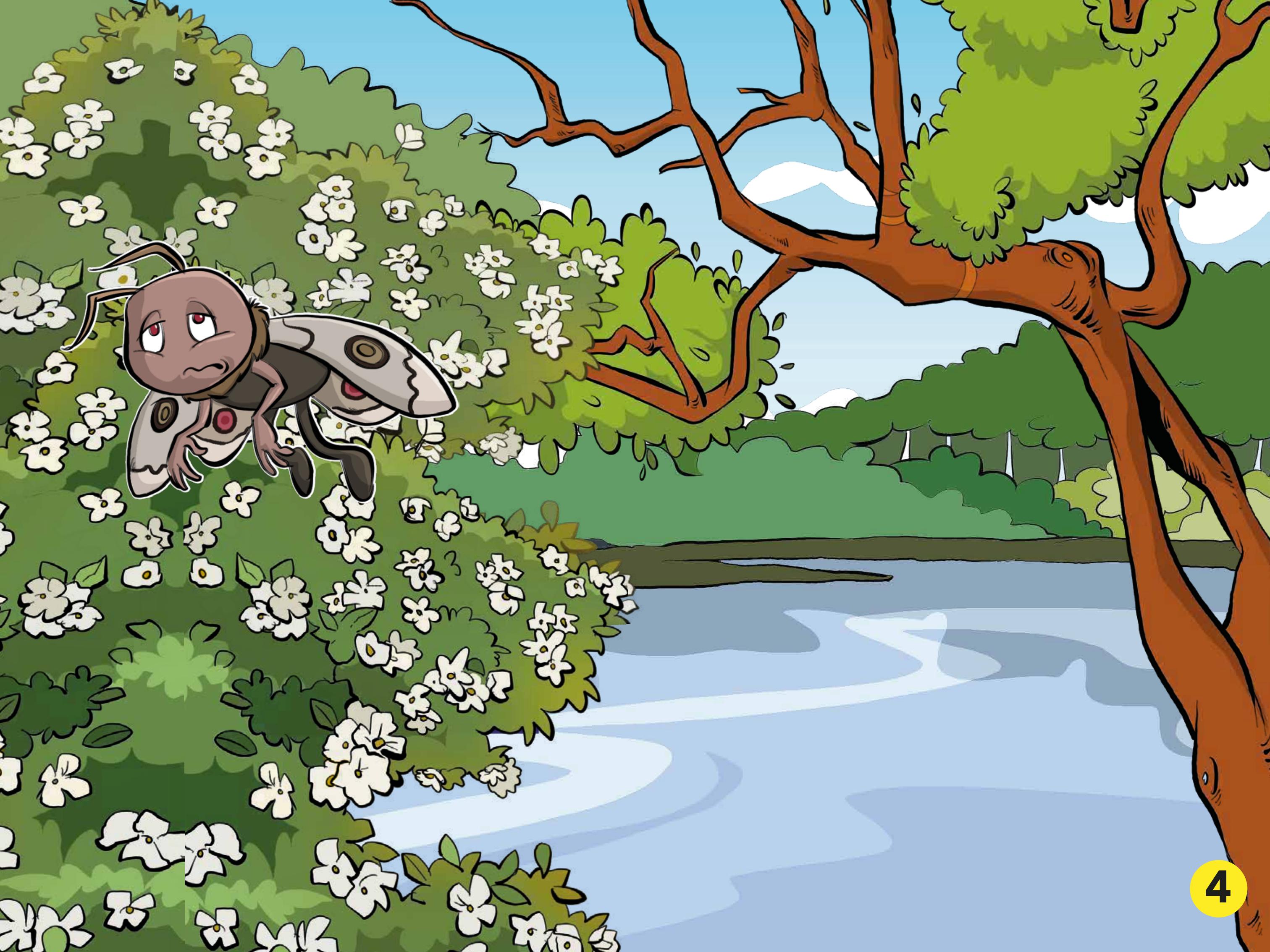
Región de Los Ríos
GOBIERNO REGIONAL

Este material fue producido por la SEREMI del Medio Ambiente de la Región de Los Ríos en el marco de su **"Estrategia de Educación Formal sobre Calidad del Aire en las comunas de Valdivia, La Unión y Panguipulli"**.



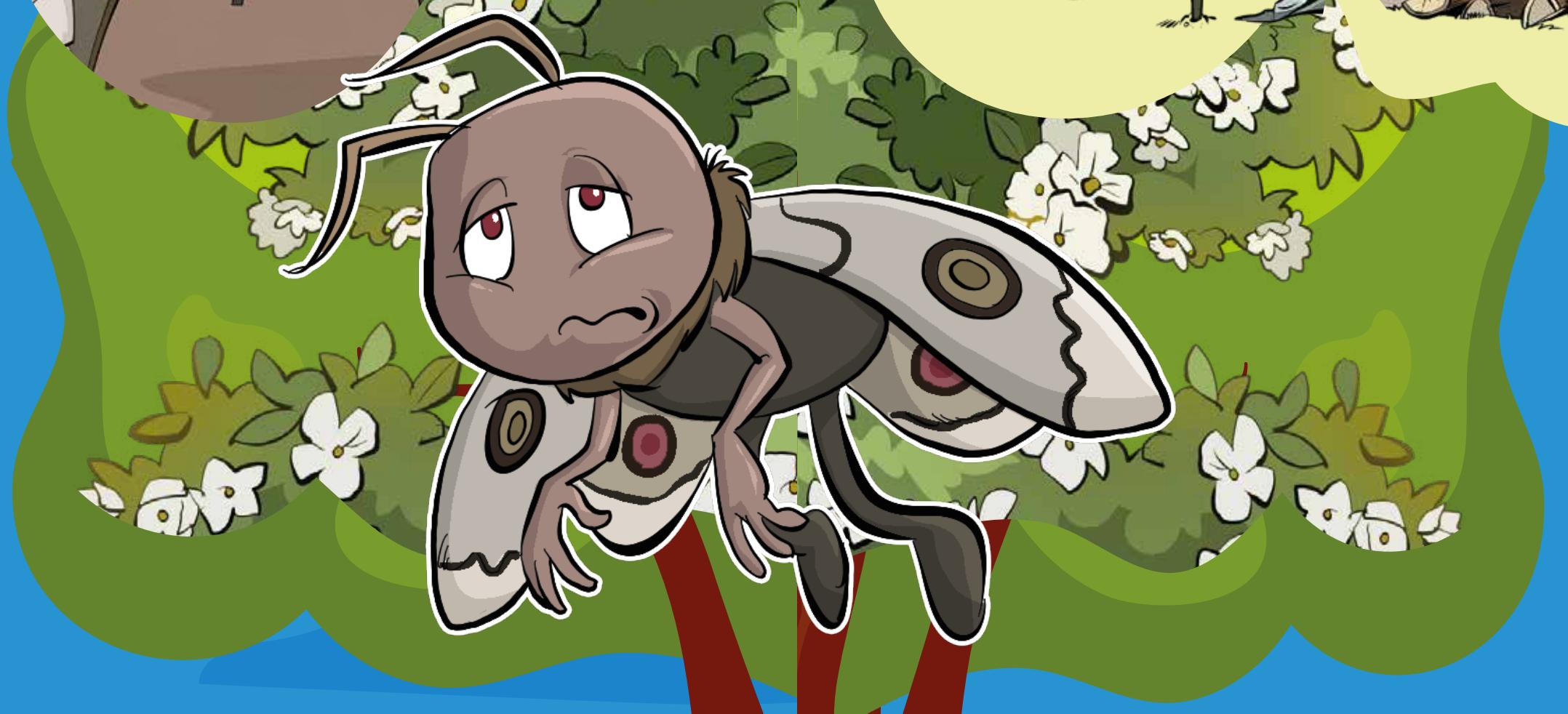
















Este material fue producido por la SEREMI del Medio Ambiente de la Región de Los Ríos en el marco de su **“Estrategia de Educación Formal sobre Calidad del Aire en las comunas de Valdivia, La Unión y Panguipulli”**.

© SEREMI DEL MEDIO AMBIENTE REGIÓN DE LOS RÍOS.

Autora: Elizabeth Oñate V.; Diseño: Verónica Zurita V.;

Ilustraciones: Osvaldo Torres R.

Elaborado por: Consultora Opción Sostenible

1. Había una vez una mariposa que se llamaba Azul, aunque su nombre no hacía referencia a sus características físicas, sino más bien a que le gustaba volar por los cielos claros y azules de Valdivia.

Diariamente se posaba en chilcos y amancay, flores nativas que resaltan cuando el aire de la ciudad está limpio.

2. A fines de invierno, donde a falta de lluvia, el frío era protagonista, Azul se preparaba para ir en búsqueda del exquisito néctar de las flores.

3. Para su sorpresa, el camino que siempre recorría ahora no lo reconocía, le costaba verlo con claridad, y además se cansó a penas comenzó a volar.

4. Sin entender muy bien lo que estaba sucediendo, hizo una parada en un gran árbol llamado Ulmo y le preguntó: - ¿Qué sucede con el aire? ¿Por qué me cuesta ver y respirar?

5. Ulmo calmado le respondió: - Azul, lo que pasa es que ha hecho mucho frío y las personas necesitan calor y abrigo en sus hogares.

6. Azul confundida le preguntó nuevamente: - ¿Qué tiene que ver eso con que no se pueda ver el camino y que me haya cansado cuando apenas comenzaba a volar?

7. Ulmo con ternura respondió: - Las personas han ocupado por siglos nuestra madera para calefaccionarse cuando hace mucho frío, además hoy el aire no circula, entonces el humo de las combustiones se vuelve denso y peligroso para todos y todas.

8. Mejor espera junto a mí que mejore el tiempo, de seguro mañana volverá el viento, mientras tanto, puedes alimentarte de mis flores y hacerme compañía.

- Está bien Ulmo, dijo Azul, me quedaré contigo a esperar... para así volar por los cielos claros y azules que tanto me gustan!
- Hasta mañana Ulmo.
- Hasta mañana Azul.